Jornadas de Comunidades I+P 2026

Construyendo puentes entre evidencia científica y acción pública: aprendizajes, retos y oportunidades de una comunidad de práctica emergente.

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CIENCIA, INNOVACIÓN Y UNIVERSIDADES
25 FECYT INNOVACIÓN 2001-2026
ONAC

Contenido

1	**Introducción**	**3**
2	**Sesión 1: La colaboración ciencia–Administración como espacio de innovación institucional**	**4**
2.1	Objetivo y diseño de la sesión 1	4
2.2	Logros identificados	4
2.3	Retos identificados	7
2.4	Soluciones y estrategias propuestas	10
2.5	Conclusiones de la sesión 1	10
3	**Sesión 2: Sinergias, expectativas y capacidades compartidas para fortalecer la conexión entre ciencia y políticas públicas**	**13**
3.1	Objetivo y diseño de la sesión 2	13
3.2	¿Qué esperan los participantes de la Comunidades I+P?	14
3.3	¿Qué pueden aportar los participantes?	16
3.4	Necesidades para fortalecer las Comunidades I+P	17
3.5	Sinergias entre proyectos	17

Introducción

La convocatoria de fomento de cultura de la innovación pública, en adelante Proyectos I+P, impulsada por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT) y la Oficina Nacional de Asesoramiento Científico (ONAC), financia iniciativas conjuntas entre organismos de investigación y Administraciones públicas con el objetivo de fortalecer la incorporación de la evidencia científica en los procesos de diseño, implementación y evaluación de políticas públicas.

Con el objetivo de generar un espacio para fomentar el intercambio de experiencias entre los distintos participantes de los proyectos, identificar aprendizajes comunes, generar sinergias y comenzar a construir una comunidad estable de práctica en la intersección entre ciencia y Administración pública, ambas organizaciones han impulsado las Comunidades I+P 2026[1], cuyas primeras jornadas se celebraron los días 29 y 30 de junio en el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades y en La Moncloa.

El programa incluyó dos sesiones dinamizadas por personal de la ONAC y de la FECYT en las que participaron 66 personas de las entidades beneficiarias y Administraciones colaboradoras de 36 proyectos de la primera convocatoria de Proyectos I+P 2024.

Este documento presenta los principales hallazgos obtenidos a partir del análisis de los materiales generados durante ambas sesiones. Las contribuciones recogidas permiten identificar tendencias, desafíos y oportunidades observados en el marco de los proyectos I+P. Por un lado, ofrecen información relevante acerca de los factores que, según las personas participantes, facilitan o dificultan la colaboración entre investigadores y decisores públicos.

La primera sesión se centró en analizar la experiencia de colaboración entre equipos de investigación y Administraciones públicas. Para ello, los participantes se distribuyeron en cinco grupos organizados según el nivel territorial de la Administración colaboradora (dos grupos de nivel estatal, dos grupos de nivel autonómico y un grupo de nivel local) en los que reflexionaron sobre los principales logros, retos y soluciones identificados en sus proyectos.

La segunda sesión reorganizó a los participantes en otros cinco grupos de proyectos de temáticas afines. Los grupos resultantes fueron los siguientes:

- Economía, hacienda y función pública (8 participantes).
- Educación e igualdad, cohesión social y consumo (10 participantes).
- Industria, turismo, innovación, empleo y vivienda, agenda urbana y movilidad (16 participantes).
- Sanidad (15 participantes).
- Medioambiente y sostenibilidad (17 participantes).

Esta dinámica tuvo un doble propósito: facilitar el conocimiento mutuo entre proyectos mediante la presentación de sus logros, retos y soluciones; e identificar las expectativas, aportaciones y posibles sinergias para el desarrollo de las Comunidades I+P.

Muestran, además, la aparición de una comunidad emergente de profesionales que comparten el objetivo de fortalecer el uso de conocimiento científico en la acción pública y que identifican oportunidades concretas para colaborar, aprender conjuntamente y generar un mayor impacto de los proyectos financiados.

[1] Web de convocatorias I+P: https://convocatoriasip.fecyt.es/

2 Sesión 1: La colaboración ciencia-Administración como espacio de innovación institucional

2.1. Objetivo y diseño de la sesión uno

La primera sesión de trabajo de las Jornadas Comunidades I+P se centró en la experiencia acumulada por los Proyectos I+P en torno a la colaboración entre ciencia y Administración pública. La sesión se organizó en función del nivel administrativo de la entidad colaboradora (estatal, autonómico y local) con el objetivo de identificar aprendizajes comunes sobre la relación ciencia-Administración. La dinámica tuvo una duración de 1,5 horas y se estructuró en tres bloques: identificación de logros, identificación y priorización de retos y formulación de soluciones asociadas a los retos seleccionados.

El diseño metodológico combinó reflexión individual, puesta en común y agrupación temática de aportaciones. En el caso de los retos, se incorporó, además, una priorización por parte de cada grupo para seleccionar los tres retos más destacados y frecuentes. Esta selección ayudó a orientar la búsqueda de soluciones.

2.2. Logros identificados

La Sesión 1 muestra que, en términos generales, los participantes en Proyectos I+P consideran que están funcionando como espacios de aprendizaje aplicado en la interfaz entre conocimiento científico y acción pública. Las aportaciones recogidas permiten identificar una pauta clara: los logros no se limitan a resultados técnicos o científicos, sino que se relacionan con aspectos como la construcción de confianza, la mejora de la toma de decisiones, la generación de redes, el uso de datos y la creación de lenguajes compartidos.

El análisis conjunto de las aportaciones indica que los Proyectos I+P están revelando tanto el potencial como la complejidad de trabajar en la frontera entre investigación y políticas públicas. La colaboración aparece como una práctica valiosa, pero todavía
frágil, que necesita ser apoyada con metodologías, protocolos, recursos y espacios estables de encuentro.

Mayor comprensión de los problemas públicos

Uno de los logros más relevantes percibidos por los participantes es la mejora en la comprensión de los problemas públicos. Las aportaciones del grupo de participantes en proyectos a nivel local (en adelante, grupo local) señalan que la colaboración permitió comprender la utilidad del método científico para resolver problemas de la Administración, abordar problemáticas reales desde una perspectiva conjunta y conocer mejor las formas de trabajo y los procesos internos de la Administración pública.

Este aprendizaje destaca porque desplaza la relación ciencia-Administración desde la lógica de la transferencia finalista hacia una lógica de construcción compartida del problema. La Administración no aparece solo como usuaria final del conocimiento, sino como parte activa que participa desde el inicio en la definición del problema, las necesidades, las preguntas y las condiciones de aplicación. Esta lectura se ve reforzada por las aportaciones del grupo estatal, donde se menciona el "entendimiento sobre diagnóstico" desde lenguajes y posiciones diferentes, así como el intercambio de visiones entre academia y Administraciones públicas.

La colaboración ciencia-Administración mejora la calidad de las preguntas públicas porque permite definir los problemas desde el contacto entre evidencia, experiencia institucional y necesidades reales.

Generación de redes, vínculos y confianza

La creación de redes aparece como uno de los logros transversales de la sesión. Las aportaciones del grupo local destacan la conexión entre actores, la generación de nuevas conexiones para resolver problemas, la creación de redes de colaboración local entre asociaciones, universidades, Administraciones e instituciones locales, y la mejora de la conexión entre ayuntamientos y universidades.

En el grupo estatal se identifican logros similares, como crear espacios y redes de colaboración y conectar niveles territoriales. Por último, en el grupo autonómico se mencionan el entendimiento entre el equipo investigador y Administración, la empatía, el lenguaje común, la definición conjunta de intereses y objetivos, y el establecimiento de vínculos personales.
Este conjunto de aportaciones indica que la colaboración ciencia-Administración se sostiene en una dimensión relacional que no puede darse por supuesta. La confianza, los vínculos personales y el reconocimiento mutuo aparecen como condiciones de posibilidad para que el conocimiento científico pueda ser útil en contextos administrativos concretos.

Comunicación, transferencia y lenguaje común

Las aportaciones recogidas muestran que la comunicación es, a la vez, un logro y un reto. Como logro, se identifica la capacidad de desmentir bulos con evidencia científica y mejorar la comunicación y la capacitación para reducir la brecha entre ciencia y política.

El grupo estatal señala también logros vinculados a la comunicación externa y a la difusión de la ciencia en la administración pública, incluyendo la importancia del diseño de políticas públicas informadas por evidencia. También se menciona la comunicación fluida y efectiva dentro de los proyectos, con disposición proactiva por parte de la Administración colaboradora.

La comunicación aparece así no solo como una tarea de difusión, sino como una función estratégica de traducción entre sistemas de conocimiento. Comunicar bien implica adaptar lenguajes, anticipar posibles usos de la evidencia, evitar alarmismos y hacer comprensibles los resultados para decisores, técnicos y ciudadanía.

La transferencia efectiva no depende solo de producir buenos resultados, sino de construir lenguajes compartidos y canales de comunicación útiles para la acción pública.

Datos, metodologías e innovación en la forma de trabajar

El uso de datos y metodologías aplicadas aparece como un logro central. Las aportaciones del grupo local mencionan el acceso a metodologías de aplicación práctica, nuevas formas de trabajo, el reconocimiento de la importancia del dato para formular acciones públicas y la visualización del uso de datos para la toma de decisiones.

En el grupo autonómico se identifican ejemplos como el mapeo de proyectos de ciencia ciudadana en salud con más de 100 indicadores, el codiseño de indicadores de impacto y el desarrollo de protocolos de asesoramiento y sellos de calidad en ciencia ciudadana. Varias experiencias autonómicas muestran además cómo la colaboración permite desarrollar herramientas concretas para la gestión pública, como protocolos de asesoramiento científico, sistemas de indicadores o mecanismos para compartir evidencias entre Administraciones. Estos ejemplos reflejan una transición desde la producción de conocimiento hacia la generación de capacidades institucionales para trabajar con la evidencia científica.

En conjunto, estos elementos permiten interpretar los Proyectos I+P como espacios de innovación metodológica. La innovación no reside únicamente en los contenidos de cada proyecto, sino también en las formas de trabajar: construcción conjunta de indicadores, protocolos, mapeos, datos compartidos, análisis comparado y metodologías de cocreación.

Los Proyectos I+P están ensayando nuevas capacidades públicas para trabajar con datos, evidencia y metodologías aplicadas a problemas reales.

Cocreación e implicación de ciudadanía y agentes sociales

En las aportaciones estatales se identifica la cocreación como un logro, especialmente a través de foros donde las personas pueden expresar intereses e inquietudes, así como mediante la implicación de ciudadanía y agentes sociales en el proceso de generación de conocimiento.

Este elemento es relevante porque amplía la relación ciencia-Administración hacia un triángulo más complejo: ciencia, Administración y sociedad. En algunos proyectos, la producción de conocimiento no se limita al intercambio entre equipos investigadores y Administraciones, sino que incorpora también a colectivos sociales, agentes territoriales o ciudadanía afectada por los problemas públicos.

Impacto territorial y conexión con contextos concretos

El grupo local identifica como logro el acercamiento del mundo rural a la ciencia y de la ciencia al mundo rural. Además, los proyectos del grupo local incluyen experiencias vinculadas a diputaciones, cabildos, ayuntamientos y comarcas, lo que muestra la presencia de proyectos orientados a necesidades territoriales concretas.

Esta dimensión territorial es especialmente importante, porque permite mostrar que los Proyectos I+P no se desarrollan únicamente en grandes marcos institucionales, sino también en contextos locales donde la proximidad al problema público puede favorecer aprendizajes muy aplicados.

La escala territorial importa: muchos aprendizajes de la colaboración ciencia-Administración emergen precisamente cuando el conocimiento se conecta con problemas situados.

2.3. Retos identificados

Al mismo tiempo, los retos muestran que la colaboración ciencia-Administración no depende únicamente de la calidad del conocimiento producido. Requiere condiciones organizativas, tiempos compatibles, personas con capacidad de intermediación, acceso a datos, incentivos adecuados, continuidad institucional y mecanismos de comunicación eficaces.

Alineación de tiempos, agendas, incentivos y ritmos de trabajo

Uno de los retos más frecuentes está en la dificultad para conciliar agendas y ajustar los tiempos científicos, administrativos y políticos. En el grupo local se mencionan la necesidad de conciliar agendas, disponer de tiempos ajustados a los ciclos y necesidades de la agenda política y establecer reuniones habituales entre equipos para alinear tiempos de trabajo. Por su parte, el grupo estatal señala diversos desafíos relacionados con la colaboración entre los equipos de investigación y las Administraciones públicas, entre ellos la necesidad de reforzar la implicación de todos los actores, consolidar relaciones de confianza, construir una visión compartida de los proyectos y alinear los distintos ritmos de trabajo de las Administraciones y los equipos investigadores.

Este reto apunta a una tensión estructural: la investigación y la Administración trabajan con temporalidades distintas. Mientras la investigación requiere tiempo para diseñar, validar y analizar, la Administración opera a menudo bajo plazos políticos, procedimentales o de gestión más inmediatos. En ocasiones, estas tensiones vienen acompañadas de colisión de intereses ciencia-política, a la hora de marcar agenda, hitos y comunicación. Y la propia Administración puede encontrar dificultades de coordinación interna cuando las competencias están distribuidas entre distintos órganos y se solapan en las políticas públicas informadas por la evidencia científica.

Por último, los participantes señalan que, tradicionalmente, las actividades de asesoramiento científico y colaboración con las Administraciones han tenido un reconocimiento limitado en los procesos de evaluación y promoción de la carrera investigadora. Según sus aportaciones, esta falta de reconocimiento reduce los incentivos para dedicar tiempo a actividades de transferencia e impacto social.

En este contexto, se considera que las recientes reformas impulsadas por la ANECA y la puesta en marcha del próximo sexenio de Transferencia pueden favorecer un mayor reconocimiento de estas contribuciones.

La colaboración ciencia-Administración exige sincronizar tiempos que no están naturalmente alineados.
La falta de reconocimiento del asesoramiento científico en la carrera investigadora limita la implicación en actividades de transferencia e impacto social.

Disponibilidad, gobernanza y calidad de los datos

La disponibilidad y uso de datos aparece como uno de los retos más relevantes. El grupo local identifica dificultades vinculadas a la disponibilidad de datos; las políticas de gobernanza y apertura; la identificación y accesibilidad de indicadores útiles, fiables y válidos; así como la generación y el uso de datos de salud, sociales, ambientales y económicos cuando estos no existen o son difíciles de obtener en las administraciones locales. En las aportaciones del grupo autonómico aparecen retos específicos relacionados con la falta de confianza en el uso de datos de ciencia ciudadana, la selección y acceso a determinadas fuentes, el acceso a datos para el desarrollo turístico y la obtención de datos fiables para facilitar la aplicabilidad del conocimiento.

La cuestión de los datos no es solo técnica. Tiene una dimensión institucional y de confianza: qué datos existen, quién puede acceder a ellos, bajo qué condiciones, con qué garantías de calidad y cómo se transforman en información útil para la decisión pública.



Sin datos accesibles, fiables y gobernados adecuadamente, la colaboración ciencia-Administración pierde capacidad de orientar decisiones públicas.

Comunicación de resultados y riesgo de alarmismo

La comunicación vuelve a aparecer como reto. El grupo local identifica la dificultad para comunicar resultados sin generar alarmismo, la necesidad de una comunicación efectiva de resultados y la falta de incentivos para la comunicación científica.

También se recoge el reto de transmitir con objetividad la realidad basada en evidencia científica. En el grupo estatal se señala la importancia de distinguir entre información falsa, afirmaciones respaldadas por evidencia y valoraciones de carácter político o ideológico, como parte de las soluciones comunicativas. Este desafío resulta especialmente importante en proyectos vinculados a salud, medio ambiente, riesgos, desigualdades y tecnologías emergentes, donde los resultados pueden tener implicaciones sensibles para la opinión pública o para la acción política.



Comunicar evidencia para políticas públicas implica traducir resultados sin simplificarlos, hacerlos útiles sin sobredimensionarlos y evitar tanto el alarmismo como la neutralización del mensaje.

Institucionalización de la colaboración

Las aportaciones muestran que la colaboración aún depende en gran medida de personas, motivación y relaciones específicas. En los retos del grupo local aparecen la necesidad de encontrar personas clave y generar encuentros periódicos. El grupo estatal plantea la necesidad de integrar en el funcionamiento de las Administraciones públicas tareas que impliquen la colaboración con investigadores. También identifica inercias y la necesidad de nuevas metodologías y procesos en el diseño de políticas públicas para que estén informadas por la evidencia científica. Lo que requiere también un cambio en la cultura administrativa, ya que los investigadores pueden ser percibidos con desconfianza debido a que la colaboración con ellos no forma parte todavía de las dinámicas habituales de funcionamiento de la Administración.

Este reto muestra que la colaboración ciencia-Administración no puede sostenerse únicamente como una práctica voluntarista o excepcional. Para consolidarse, necesita procedimientos, roles reconocidos, tiempos asignados y estructuras de apoyo.

El paso de experiencias exitosas a capacidades institucionales requiere que la colaboración deje de depender solo de personas concretas y se integre en rutinas, procedimientos y estructuras.

Cocreación con colectivos diversos y participación efectiva

El grupo estatal identifica retos relacionados con la cocreación con diferentes colectivos, especialmente aquellos que no suelen participar o que se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad. También se mencionan dificultades para llegar a determinados colectivos, identificar agentes clave en los barrios y abordar limitaciones tecnológicas en algunos grupos. El grupo local también señala la dificultad para generar espacios de participación entre los ámbitos político, ciudadano y técnico.

Este reto sugiere que la colaboración ciencia-Administración debe prestar atención a quién participa y qué condiciones hacen posible una participación significativa. La cocreación no se produce solo por abrir un espacio participativo, sino que requiere mediación, confianza, accesibilidad y capacidad de adaptación a los contextos sociales.

La cocreación amplía el valor público de los proyectos, pero requiere capacidades específicas para incorporar voces diversas de forma significativa.

Implementación, continuidad e impacto

Otro reto central reside en trasladar los resultados de los proyectos a las políticas públicas. El grupo estatal menciona la necesidad de contar con apoyo institucional suficiente para avanzar de forma constante y desarrollar operativamente las propuestas generadas. También señala la necesidad de realizar un seguimiento de los resultados del proyecto y evaluar la eficacia de la colaboración. En el grupo local aparece la necesidad de lograr una evaluación del impacto de cada proyecto a largo plazo.

Desde la perspectiva autonómica emerge, además, la preocupación por garantizar la continuidad de las iniciativas. Algunas aportaciones destacan la importancia de contar con personal técnico estable, fortalecer los mecanismos de interlocución institucional y mantener espacios de colaboración permanentes que permitan preservar el conocimiento acumulado y dar continuidad a los avances logrados.

Este bloque permite diferenciar entre producción de conocimiento, transferencia e institucionalización del uso de ese conocimiento. Los Proyectos I+P parecen estar generando aprendizajes y productos valiosos, lo que plantea el desafío de asegurar la supervivencia de los resultados una vez finalizado el proyecto y su contribución en la práctica pública.

El principal desafío no es solo generar conocimiento útil, sino asegurar que ese conocimiento se incorpora, se mantiene y produce cambios en la acción pública.

2.4. Soluciones y estrategias propuestas

Las soluciones se presentan agrupadas por tipo de intervención y pueden responder simultáneamente a varios de los retos identificados.

Recursos, priorización y capacidades específicas

Entre las soluciones identificadas en el grupo estatal se propone contar con personal específico en la Administración para las colaboraciones con investigadores, así como medir indicadores e hitos de los proyectos y redimensionar unidades administrativas para acompañarlos. De la misma manera, se propone una plataforma que conecte expertos científicos y Administraciones públicas para facilitar la identificación de capacidades científicas y necesidades de asesoramiento.

En el ámbito autonómico también se propone la creación de un panel de expertos en compartición de datos públicos, con perfiles especializados en aspectos legales y técnicos, que pudiera asesorar y orientar a Administraciones públicas e investigadores sobre las condiciones, procedimientos y posibilidades de intercambio de datos, así como mediar en casos específicos cuando fuera necesario.

Estas propuestas apuntan a una necesidad clara: la colaboración ciencia-Administración requiere recursos especializados. No basta con reconocer su valor estratégico, es necesario dotarla de tiempo, perfiles, capacidades y mecanismos de seguimiento.

Protocolos y buenas prácticas de colaboración

Una de las soluciones más relevantes es la elaboración de un código de buenas prácticas de colaboración ciencia-Administración y asesoramiento científico, orientado a generar lenguajes comunes y enfoques colaborativos. También se propone establecer procedimientos administrativos formales de colaboración entre gestores técnicos no directivos e investigadores.

Esta solución tiene un alto valor estratégico para futuras ediciones de las Jornadas Comunidades I+P dado su potencial de convertirse en un producto colectivo del programa: una guía práctica, basada en experiencias reales, para orientar colaboraciones futuras.

Indicadores, hitos y evaluación de impacto

Las aportaciones señalan la necesidad de disponer de una buena definición de hitos medibles e indicadores, así como evaluar el impacto social e identificar los cambios concretos a los que hayan contribuido los proyectos en las condiciones o servicios que afectan a la ciudadanía.

Esta solución conecta directamente con uno de los retos centrales: demostrar el valor público de la colaboración ciencia-Administración. Además de medir las actividades, los indicadores deben poder capturar sus impactos en capacidades, decisiones, procesos, redes, uso de evidencia e impacto social.

Formación y cambio cultural

La formación especializada en intermediación ciencia-política, evaluación de impacto, gestión de evidencia y trabajo intersectorial puede reforzar las capacidades ya existentes en las Administraciones públicas.

Esto sugiere que las Comunidades I+P podrían evolucionar hacia un espacio no solo de intercambio entre proyectos, sino también de capacitación práctica para personas que trabajan en la interfaz entre ciencia y políticas públicas.

Espacios permanentes de diálogo

Las soluciones recogidas también incluyen la creación de grupos de trabajo academia-Administración y el mantenimiento de foros de diálogo permanentes, como se menciona en el caso de CAFÉ-NET. Esta solución es coherente con uno de los aprendizajes centrales de la sesión: la colaboración necesita continuidad. Las jornadas funcionan como hito de encuentro, pero la comunidad de práctica requiere espacios recurrentes donde las personas puedan compartir avances, obstáculos, soluciones y aprendizajes.

2.5. Conclusiones de la sesión 1

A partir de los materiales analizados, los principales logros de la colaboración ciencia-Administración pueden agruparse en cinco grandes categorías:

- Aplicación del conocimiento científico a problemas públicos reales.
- Generación de redes entre actores.
- Mejora de la toma de decisiones informada por la evidencia.
- Acceso a metodologías y datos.
- Mayor comprensión mutua entre comunidad científica y Administración.

Por su parte, los principales retos se concentran en seis ámbitos:

- Alineación de tiempos, agendas e incentivos.
- Disponibilidad, gobernanza y calidad de los datos.
- Comunicación y transferencia de resultados.
- Institucionalización de la colaboración.
- Cocreación y participación efectiva.
- Implementación, continuidad y evaluación del impacto

La lectura estratégica indica que los Proyectos I+P están contribuyendo a crear una comunidad emergente de práctica en torno a la ciencia para las políticas públicas. Esta comunidad no se define solo por compartir una convocatoria, sino por afrontar desafíos comunes: traducir evidencia a decisiones, generar confianza entre mundos profesionales distintos, construir lenguajes compartidos, sostener colaboraciones en contextos institucionales complejos y demostrar impacto público.

Las principales ideas fuerza son:

- Los Proyectos I+P promueven la innovación institucional. Las aportaciones muestran nuevas formas de trabajo entre universidades, Administraciones, agentes sociales y ciudadanía, con énfasis en cocreación, datos, metodologías aplicadas y construcción de redes.
- La colaboración ciencia-Administración produce valor de forma intrínseca. El propio proceso colaborativo permite mejorar diagnósticos, comprender problemas reales, alinear preguntas de investigación y fortalecer vínculos entre actores, independientemente del resultado de los proyectos en sí.
- Los principales retos son organizativos, culturales e institucionales. Las dificultades más recurrentes se relacionan con tiempos, agendas, confianza, dedicación, lenguajes, datos, incentivos y continuidad.

- La evidencia necesita intermediación para producir impacto público. Los materiales muestran la importancia de comunicar, traducir, generar indicadores, mantener foros de diálogo y crear procedimientos de colaboración.
- La comunidad de práctica puede convertirse en un pilar de apoyo. Las soluciones propuestas apuntan a la necesidad de redes estables, formación, protocolos, intercambio de casos y espacios permanentes de aprendizaje.

Cuadro resumen de la sesión 1

Dimensión	Logros observados	Retos asociados	Líneas de actuación
Comprensión de problemas públicos	Mejor conocimiento de problemas reales, procesos administrativos y necesidades de la Administración.	Diferencias de lenguaje, diagnóstico y comprensión de la información científica.	Espacios iniciales de alineación, definición conjunta de problemas y expectativas.
Toma de decisiones basada en evidencia	Aplicación de ciencia al terreno y apoyo a decisiones con criterios científicos.	Dificultad para trasladar resultados a políticas públicas.	Indicadores, hitos medibles y mecanismos de seguimiento.
Redes y confianza	Generación de conexiones entre asociaciones, universidades, Administraciones e instituciones locales.	Falta de confianza, poca dedicación y dificultad para construir proyectos compartidos.	Grupos de trabajo academia-Administración y foros de diálogo permanentes.
Datos y metodologías	Puesta en valor de los datos, metodologías aplicadas y nuevas formas de trabajo.	Disponibilidad, gobernanza, apertura y calidad de datos.	Protocolos, modelos de dato, indicadores y criterios de calidad.
Comunicación y transferencia	Comunicación científica orientada a reducir la brecha entre ciencia y política.	Comunicar resultados sin generar alarma y falta de incentivos para comunicación científica.	Formación, casos de éxito y comunicación diferenciando bulos, evidencias y opiniones.
Impacto y continuidad	Proyectos con potencial de impacto social y territorial.	Evaluar impacto a largo plazo y comprobar la eficacia de la colaboración.	Diseñar métricas de impacto social, continuidad institucional y seguimiento posterior.

En conjunto, la sesión muestra que los Proyectos I+P funcionan como un espacio de experimentación institucional. En ellos se están ensayando nuevas formas de relación entre investigación y Administración, nuevas capacidades para producir evidencia útil y nuevas prácticas para conectar conocimiento, decisión pública y sociedad. Esa es la base sobre la que puede construirse una comunidad de práctica más estable, orientada tanto a compartir resultados, como a consolidar una nueva cultura de colaboración entre ciencia y política.

3 Sesión 2: Sinergias, expectativas y capacidades compartidas para fortalecer la conexión entre ciencia y políticas públicas

La segunda sesión de la primera edición de las Jornadas Comunidades I+P se orientó a explorar el potencial de las Comunidades I+P como espacio de intercambio y aprendizaje entre proyectos. Los participantes, organizados en grupos de temáticas afines, reflexionaron sobre tres cuestiones principales: qué esperan de la comunidad, qué pueden aportar a ella y qué necesidades identifican para su consolidación. Los apartados siguientes sintetizan las principales ideas surgidas durante la sesión.

3.1. Objetivo y diseño de la sesión 2

La segunda sesión se organizó por áreas temáticas de los Proyectos I+P y combinó dos objetivos complementarios: favorecer el conocimiento mutuo entre proyectos e identificar las expectativas y contribuciones de los participantes respecto a las recientemente creadas Comunidades I+P. La dinámica contempló un espacio específico para reflexionar sobre qué espera cada participante de la comunidad y qué puede aportar a ella.

La comunidad se presentó desde la lógica de las comunidades de práctica. En este informe, una comunidad de práctica se entiende como un grupo de personas y organizaciones que comparten un ámbito de trabajo, intercambian experiencia de forma continuada y colaboran para resolver problemas comunes, desarrollar capacidades y generar conocimiento aplicable.

Las aportaciones de todos los grupos temáticos muestran interés en que las Comunidades I+P evolucionen más allá de encuentros puntuales y se consoliden como un mecanismo permanente de colaboración entre proyectos, investigadores y Administraciones públicas.

3.2. ¿Qué esperan los participantes de las Comunidades I+P?

Un espacio de intercambio y aprendizaje mutuo

La expectativa más compartida es disponer de un espacio donde intercambiar experiencias, conocer proyectos afines y aprender de problemas, soluciones y enfoques desarrollados por otros participantes.

Los asistentes destacan el valor de compartir realidades, dificultades y aprendizajes, así como la posibilidad de generar nuevos contactos y colaboraciones futuras. En concreto, los grupos de medio ambiente proponen conectar proyectos de temáticas similares, conocer experiencias comparables y generar grupos de trabajo especializados.

Más que una red formal, los participantes parecen demandar una comunidad de aprendizaje entre pares. Existe una percepción de que muchos proyectos afrontan retos similares y podrían beneficiarse del intercambio sistemático de experiencias.



Las Comunidades I+P se conciben como un espacio para aprender de quienes ya han recorrido caminos similares.

Un puente estable entre ciencia y Administración

Los participantes esperan que la comunidad facilite nuevas relaciones con Administraciones públicas, mejore los canales de comunicación entre investigadores y responsables públicos y contribuya a consolidar una cultura compartida de trabajo.

Las aportaciones muestran además que existe experiencia acumulada en interacción con Administraciones, traducción del conocimiento científico y asesoramiento científico para la toma de decisiones públicas.

La comunidad no se percibe únicamente como una red entre proyectos financiados. Los participantes la entienden como una infraestructura que puede fortalecer la interfaz ciencia-política y facilitar relaciones más fluidas entre quienes producen conocimiento y quienes diseñan o implementan políticas públicas.



Las Comunidades I+P aspiran a convertirse en un espacio permanente de encuentro entre conocimiento científico y acción pública.

Un mecanismo para aumentar el impacto de la evidencia

Numerosas aportaciones reflejan la expectativa de que la comunidad contribuya a que los resultados generados por los proyectos tengan mayor alcance e impacto. Los participantes esperan crear nuevas oportunidades de transferencia, identificar aplicaciones prácticas de los resultados y aprovechar metodologías ya desarrolladas por otros proyectos. En paralelo, varios grupos mencionan expresamente la necesidad de debatir cómo extender resultados a otros territorios, instituciones y ámbitos de intervención.

Los participantes perciben que muchos de los resultados generados por los proyectos tienen potencial para ser reutilizados más allá de su contexto original. La comunidad aparece como una posible plataforma de escalado de soluciones.

Las Comunidades I+P se perciben como un mecanismo para multiplicar el impacto de los proyectos individuales.

Un entorno de aprendizaje e innovación colectiva

Las expectativas recogidas muestran interés por acceder a nuevas perspectivas, metodologías y enfoques procedentes de otros sectores y disciplinas. Los participantes destacan el valor de la interdisciplinariedad y de la diversidad de experiencias para enriquecer la resolución de problemas públicos. También aparecen demandas relacionadas con la inteligencia artificial (IA), la gestión de datos, la innovación pública y la experimentación metodológica en distintos ámbitos de actuación.

La comunidad es vista como un ecosistema de aprendizaje e innovación donde pueden encontrarse soluciones, metodologías y conocimientos procedentes de ámbitos distintos pero aplicables a problemas compartidos.

La diversidad temática de los proyectos es percibida como una oportunidad y no como una barrera.

Apoyo metodológico, datos y evaluación

Especialmente en algunos grupos temáticos, emerge una demanda clara relacionada con el acceso a datos, metodologías de análisis y capacidades para evaluar impacto. Los participantes expresan interés en mejorar el acceso a datos, realizar jornadas específicas sobre esta materia y recibir acompañamiento técnico especializado.

Asimismo, se plantea la necesidad de analizar el impacto real de los proyectos y comprender mejor su capacidad transformadora. Más allá del networking, los participantes esperan que la comunidad aporte recursos concretos que fortalezcan las capacidades técnicas de los proyectos.

Las Comunidades I+P son percibidas también como una fuente de apoyo metodológico y fortalecimiento de capacidades.

3.3. ¿Qué pueden aportar los participantes?

Experiencia acumulada en colaboración ciencia-Administración

La aportación más frecuente es la experiencia directa en proyectos de interacción entre investigación y Administraciones públicas. Los participantes destacan conocimientos adquiridos en asesoramiento científico, transferencia, innovación pública y colaboración institucional.

Conocimientos, métodos y herramientas

Los grupos identifican numerosas capacidades susceptibles de compartirse: metodologías de evaluación, herramientas de análisis, experiencia en gestión de datos, ciencia ciudadana, innovación pública, comunicación científica o diseño de indicadores. También se observa disposición a compartir documentos, guías, protocolos, tutoriales y materiales desarrollados durante los proyectos.

Redes, contactos y acceso a actores relevantes

Los participantes destacan que pueden aportar redes de expertos, contactos institucionales y conexiones con actores sociales, técnicos y políticos. Especialmente relevante es el interés por crear grupos de trabajo mixtos que integren comunidad científica, Administraciones públicas y sociedad civil.

Casos prácticos y resultados transferibles

Varios grupos identifican resultados concretos que pueden ser reutilizados por otros proyectos o Administraciones: modelos de trabajo, metodologías de conservación, materiales formativos, protocolos de asesoramiento, herramientas para IA, procesos de ciencia ciudadana y experiencias de gobernanza pública.

3.4. Necesidades para fortalecer las Comunidades I+P

A partir de las aportaciones recogidas, se identifican varias necesidades que podrían contribuir a reforzar la colaboración entre proyectos:

Espacios de interacción periódica	Facilitar oportunidades de encuentro e intercambio más allá de los eventos puntuales, favoreciendo la comunicación entre proyectos cuando resulte de interés.
Intercambio de recursos y experiencias	Promover mecanismos sencillos para compartir resultados, metodologías, herramientas o aprendizajes que puedan ser de utilidad para otros proyectos.
Visibilización de posibles sinergias	Favorecer el conocimiento mutuo entre iniciativas y la identificación de áreas de interés común que puedan dar lugar a colaboraciones voluntarias.
Apoyo entre proyectos	Explorar fórmulas de acompañamiento e intercambio de experiencias entre equipos con trayectorias o necesidades complementarias.
Actividades de aprendizaje compartido	Impulsar acciones formativas o espacios de reflexión sobre temas de interés común, como evaluación, gestión de datos, comunicación científica o innovación pública.

La principal conclusión en esta línea es que las Comunidades I+P ya disponen de los ingredientes básicos para poder convertirse en una comunidad de práctica en fase de consolidación: objetivos compartidos, problemas comunes, conocimiento distribuido, voluntad de colaboración y una identidad emergente en torno a la interfaz entre ciencia y políticas públicas.

Lo que demandan los participantes no es únicamente un espacio de intercambio y creación de contactos, sino una infraestructura estable de aprendizaje y apoyo mutuo que les permita aumentar el impacto de sus proyectos, acelerar la circulación de conocimiento y fortalecer la incorporación de la evidencia científica en las políticas públicas.

3.5. Sinergias entre proyectos

Uno de los resultados más destacados de la sesión es la identificación explícita de conexiones potenciales entre proyectos de diferentes ámbitos. El ejercicio permitió reconocer intereses compartidos, metodologías complementarias y oportunidades de colaboración futura.

Entre las conexiones identificadas, cabe señalar, a modo de ejemplo, las observadas en el ámbito sanitario en torno a la ciencia ciudadana, la prevención, la comunicación pública y la segmentación de comportamientos. Por ejemplo, se identifican vínculos entre los proyectos SEGMENTA, CIUTRANSFER, PIPPA, CAFENET y ONDAS.

Las sinergias identificadas muestran que los proyectos no constituyen iniciativas aisladas, sino un ecosistema con capacidad para generar aprendizaje cruzado y colaboración futura. La identificación de sinergias por los participantes es uno de los mejores indicadores del potencial de la futura comunidad.

Las Comunidades I+P no parten de cero: ya existen intereses comunes, metodologías complementarias y oportunidades de colaboración identificadas por los propios proyectos.

Cuadro resumen de la sesión 2

Dimensión	Expectativas identificadas	Aportaciones disponibles	Oportunidades para las Comunidades I+P
Intercambio y aprendizaje mutuo	Compartir experiencias, conocer proyectos afines, generar contactos y aprender de otros proyectos.	Experiencias acumuladas de colaboración ciencia-Administración, innovación pública y transferencia de conocimiento.	Crear espacios periódicos de intercambio, grupos de trabajo temáticos y encuentros entre proyectos con intereses comunes.
Conexión entre ciencia y Administración	Establecer nuevas relaciones con Administraciones públicas y fortalecer la colaboración basada en evidencia.	Experiencia en asesoramiento científico, interacción con Administraciones y traducción del conocimiento para la toma de decisiones.	Convertir la comunidad en un espacio de intermediación entre necesidades públicas y capacidades científicas.
Transferencia e impacto de resultados	Facilitar que la evidencia científica genere cambios reales en programas y políticas públicas.	Casos prácticos, metodologías, resultados aplicados y experiencias de influencia en políticas públicas.	Favorecer la reutilización, adaptación y escalado de resultados entre territorios y Administraciones.
Datos, metodologías y evaluación	Mejorar el acceso a datos, disponer de metodologías compartidas y reforzar la evaluación de impacto.	Conocimientos especializados en análisis de datos, indicadores, ciencia ciudadana y evaluación.	Crear repositorios de metodologías, espacios de formación y comunidades de práctica especializadas en datos y evaluación.
Innovación y nuevas perspectivas	Incorporar enfoques innovadores y aprender de experiencias desarrolladas en otros ámbitos.	Diversidad disciplinar, experiencia interdisciplinar y conocimiento procedente de múltiples sectores de actuación pública.	Fomentar el aprendizaje cruzado entre áreas temáticas y la transferencia de metodologías entre proyectos.
Continuidad y sostenibilidad	Mantener relaciones más allá de las jornadas y asegurar la continuidad de proyectos y colaboraciones.	Redes existentes, experiencia en cooperación y capacidad de movilizar actores diversos.	Desarrollar mecanismos permanentes de apoyo, seguimiento, mentoría y acompañamiento entre proyectos.
Acceso a información y recursos	Disponer de formas sencillas para localizar proyectos, resultados y personas expertas.	Protocolos, herramientas, entregables, materiales y buenas prácticas generadas por los proyectos.	Crear un repositorio abierto de proyectos, resultados, metodologías, contactos y capacidades disponibles.

Los resultados de la segunda sesión muestran que las Comunidades I+P son percibidas simultáneamente como una red de aprendizaje, una infraestructura de transferencia de conocimiento y un mecanismo para fortalecer las relaciones entre ciencia y Administración pública.

Las expectativas de los participantes se complementan con un importante volumen de capacidades, experiencias y recursos ya disponibles dentro de los propios proyectos, lo que sitúa a la comunidad en una posición favorable para evolucionar desde un espacio puntual de encuentro hacia una red estable de colaboración e innovación para las políticas públicas. Desde esta perspectiva, la comunidad de práctica emerge no como una actividad complementaria de la convocatoria I+P, sino como uno de sus resultados más valiosos y con mayor potencial transformador.



Figura 1: Foto de grupo de los participantes en las Jornadas de Comunidades I+P. **Crédito**: FECYT.